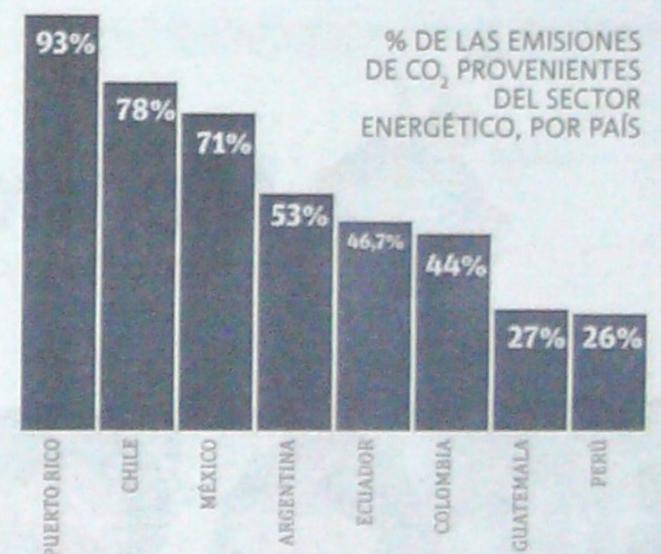


# Energías renovables: el gran desafío para frenar el cambio climático



Cambiar nuestra matriz energética es uno de los grandes retos que enfrenta el planeta para evitar que la temperatura promedio global se eleve más de 2°C y, en lo posible, no más de 1,5 °C, respecto de la era preindustrial. En esta década, las energías limpias prácticamente se cuadruplicaron en el mundo, pero aún falta mucho para que tengan un efecto significativo en la reducción de las emisiones

GRÁFICO



disponibilidad de carbón, y luego por los motores de combustión interna y la electricidad.

Pero la producción en serie, el desarrollo de las comunicaciones y el crecimiento de la población demandó cada vez más y más energía. Y eso tuvo un costo que, un siglo y medio después, tiene a las 197 naciones miembros de la Convención Marco de la ONU para el Cambio Climático intentando llegar a acuerdos para frenar el calentamiento global. Porque el uso intensivo de combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas) ha alterado el equilibrio climático de nuestro planeta también a una velocidad sin precedentes.

El desafío ahora es obtener del sol o del viento la energía necesaria para mover el planeta. Más energías limpias

significa menos uso de combustibles fósiles, principal responsable del aumento de gases efecto invernadero. En 2017, por ejemplo, la generación mundial de energía para electricidad, transporte y procesos industriales liberó 33.000 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> a la atmósfera, más del 95% del total de emisiones. Por lo mismo, parte de los compromisos asumidos por los estados en el Acuerdo de París, que entra en vigencia

el próximo año, es aumentar la participación de las energías renovables en su matriz energética, para alcanzar la carbono-neutralidad en 2050.

En 2015, cuando se firmó el Acuerdo de París, la Agencia Internacional de Energías Renovables (Irena) estimó que se necesitaría una inversión anual de 500.000 millones de dólares a partir de 2020 en este sector para lograr los compromisos de reducción de emisiones. Aún estamos

distantes de esa cifra. En 2018, la inversión mundial fue de casi 273.000 millones de dólares y, por primera vez, con las economías en vías de desarrollo invirtiendo más (147.000 millones de dólares) que las naciones desarrolladas (126.000 millones de dólares). Solo Latinoamérica, que en conjunto emite 1860 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> provenientes de la quema de combustibles fósiles para la generación de energía (cifra 2017), invirtió 12.000 millones de dólares, el 8% de la inversión de los países en desarrollo.

Sin embargo, el reciente informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medioambiente es optimista, porque entre 2010 y 2019, el mundo lleva 2,6 billones de dólares invertidos, más del triple que en la década ante-

rior, y con tres países latinoamericanos entre los 20 que más han invertido en esta década: Brasil, México y Chile.

Esto se ha traducido en que la capacidad instalada de renovables —sin considerar las grandes hidroeléctricas— prácticamente se ha cuadruplicado. Mientras que en 2010 representaban el 4% de la capacidad energética mundial, sin considerar las grandes hidroeléctricas, para fines de 2019 se proyecta que solo la energía solar y la eólica generen el 18% de la electricidad consumida en el planeta.

Así es, esta década ha sido clave para que las energías renovables dejen de ser las energías alternativas de fines del siglo pasado para transformarse en la gran oportunidad del mundo para mitigar el calentamiento

*Brasil, México y Chile se ubican entre los 20 países que más han invertido en esta década en energías renovables*

| MWN, ISTOCK